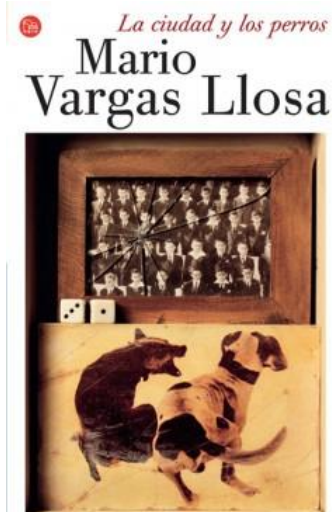


El volumen de una sombra

CLUB DE LECTURA CASTELLNOVO



SÉPTIMO LIBRO PROPUESTO

“La ciudad y los perros”

de Mario Vargas Llosa

Por Ancrugin

“Un escritor no tiene la última palabra sobre lo que escribe. Creo que es un gran error preguntarle a un autor cómo es esto o lo otro.”

Mario Vargas Llosa



Mario Vargas Llosa, escritor peruano, pero que actualmente posee doble nacionalidad al nacionalizarse español, se estrenó como novelista en 1963 con esta notable obra. *La ciudad y los perros*, que en un principio se titulaba *La morada del héroe* y posteriormente *Los impostores*, inició el “boom latinoamericano” y ha sido galardonada con varios premios.

El génesis de la novela debemos buscarlo en los dos años de educación secundaria que Mario Vargas Llosa pasó el Colegio Militar Leoncio Prado entre los años 1950-51 y el título se debe al hecho de que se les apodó “perros” a los cadetes de tercer año.

La escritura de la misma fue un largo suplicio para su autor, tal como él mismo confesó:

En la novela avanzo y me retuerzo. Me cuesta mucho trabajo... Me paso horas enteras corrigiendo una página o tratando de cerrar un diálogo y de pronto me lanzo a escribir sin parar una docena de páginas. No tengo la menor idea acerca de cómo está saliendo, pero me siento embriagado. Escribir es lo único realmente apasionante que existe.

A ello se sumó otra tortura, la edición de la obra: Mario envió sus originales a varias editoriales españolas e hispanoamericanas, sin embargo todas se la rechazaron, unas porque no la consideraban comercial y otras a causa de la severidad imperante en la

madre patria, hasta que, siguiendo el consejo del editor Carlos Barral, la envió al Premio Biblioteca Breve, el cual ganó y, tras unas arduas negociaciones con la censura franquista, la novela fue editada en 1963.



ARGUMENTO

La novela se desarrolla en La Perla, en la Provincia del Callao, República del Perú, más exactamente en el Colegio Militar Leoncio Prado, donde se imparten clases de educación secundaria bajo una estricta y severa disciplina militar, que humilla y denigra a los muchachos con el fin de someterlos a la obediencia al superior

dando como resultado, o bien personas alienadas a las que no se les permite desarrollarse como hombres, o bien, sobre todo los de personalidad más fuerte, seres duros que son capaces de enfrentarse a cualquier cosa en la vida. En contraposición se muestran diferentes localizaciones de la capital, Lima, donde viven muchos de los protagonistas y donde se desarrollan sus vidas cotidianas y particulares en las que podemos observarlos como han ido creciendo y como son en realidad.

Aparecen muchas historias personales que se van entrecruzando alrededor del nudo argumental que parte del robo de las preguntas de un examen, el cual es descubierto por un cadete apodado El Esclavo que posteriormente es asesinado por otro estudiante, se supone que el apodado El Jaguar, hecho que quiere aclarar El Poeta, otro cadete el cual encuentra todos los obstáculos para poder hacerlo, lo que provocará diversos enfrentamientos entre los estudiantes y a estos con los oficiales militares que ejercen de profesores.

La trama central comienza *in media res*, con el robo de las preguntas del examen de química y a partir de ahí se utiliza la técnica denominada de *flashback* (muy utilizada en el cine para presentar imágenes anteriores al presente) y se van intercalando episodios cronológicamente anteriores sobre la vida de los personajes, con episodios que siguen una acción lineal, lo cual permite al lector, al mismo tiempo que va siguiendo el desarrollo de la historia principal, ir conociendo a los diversos actores con más profundidad. Junto a este juego de tiempos y personas, se utiliza el juego de los diferentes narradores y voces diversas, que nos dan una gama de perspectivas que, si en un principio puede confundir, posteriormente nos ayudan a penetrar en el interior de los protagonistas.

Todo ello está estructurado en dos partes y un epílogo, cada una de las partes se divide a su vez en ocho capítulos y, así mismo, cada capítulo, incluido el epílogo, se subdividen en diversos episodios independientes.

El estilo de Vargas Llosa en esta novela es difícil de definir, pues si por un lado nos parece totalmente realista, ya que nos muestra las cosas tal como son, sin eufemismos ni maquillajes, en otras ocasiones se recrea con imágenes que bien se podrían catalogar de costumbristas, aunque ello no deje de ser una visión más de la realidad. Pero lo que no

admite duda es que, en el fondo, mediante aspectos simbolistas e incluso poéticos, subyace una crítica del autor hacia la cultura y valores castrenses como que priman la visión de un hombre sexualmente intransigente donde predominan la hombría, la agresividad, la valentía... sobre otros aspectos de la personalidad humana más fecundos y plurales.

Por otro lado, la novela no es estrictamente autobiográfica, pues simplemente está inspirada en las vivencias que el propio autor tuvo en dicho colegio, pero en ningún momento está basada en hechos reales. Sin embargo nada pudo evitar el escándalo que supuso su publicación, especialmente entre los miembros de las fuerzas armadas peruanas que lo atacaron de comunista... No obstante, algunos personajes se basan en personas reales, porque para Vargas Llosa es importante siempre en sus novelas la interrelación entre lo real y lo ficticio. Así tenemos que El Poeta y El Esclavo son ambos una visión dualista de sí mismo, aunque este último también se basaba en un compañero suyo que vivía en Estados Unidos cuando se publicó la novela; El Jaguar tiene nombre y apellidos en la realidad y era bisnieto de un héroe del morro de Arica en la guerra entre Perú y Chile



SINOPSIS

La obra relata las experiencias de los alumnos del colegio anteriormente citado, pero especialmente se centra en ocho personajes principales: Alberto Fernández “el Poeta”, El Jaguar, Ricardo Arana “el Esclavo”, el serrano Cava, El Boa, el Rulos, el brigadier Arróspide y el negro Vallano, todos ellos estudiantes del último año de secundaria. Ricardo Arana es el más tímido e inadaptado de todos y el resto se aprovecha de ello para hacerle el centro de sus bromas y humillaciones, por lo que le han apodado “El Esclavo”. En el lado opuesto está El Jaguar, quien es violento y rebelde y planta cara a los alumnos mayores que pretenden realizar con ellos el rito del “bautismo”, es decir, las típicas novatadas que consistían en tratarlos de forma denigrante, como a “perros”, apelativo que se les daba a los alumnos de los grados inferiores. Para defenderse de los mayores, El Jaguar crea el “Círculo” junto con otros compañeros, pero son descubiertos por el teniente Gamboa y castigan a toda la sección, aunque ellos continúan en secreto con sus fechorías, una de las cuales es robar un examen de química, pero Cava rompe un cristal accidentalmente y temen ser descubiertos. Justo esa noche, El Esclavo y Alberto están de imaginaria y se enteran de todo.

El Esclavo tiene una medio novia, una vecina suya llamada Teresa, y pretendía salir ese fin de semana para estar con ella. Como no se atrevía a declararse, le pide a Alberto, conocido como el Poeta por su capacidad para la redacción, que le escriba unas cartas para ella, por lo que se hacen amigos. Durante el examen se le cae a Alberto un papel con las respuestas y el teniente Gamboa lo descubre, pero El Esclavo se autoinculpa y le castigan a no salir ese fin de semana, por lo que Alberto se ofrece a llevarle una carta a Teresa. Cuando la ve, le gusta y la invita al cine y comienza a enamorarse de ella.

Al poco se descubre el robo y el teniente Gamboa confina a los dos que estaban de imaginaria aquella noche, Alberto y El Esclavo, hasta que se sepa la verdad. El Esclavo, que ya estaba harto, cuenta toda la verdad y Cava es degradado y expulsado del colegio por lo que perdía todos los cursos estudiados. Ante esto, El Jaguar y los del Círculo juran vengarse y castigar al delator.

Al fin El Esclavo consigue un permiso y puede salir una tarde con la intención de visitar a Teresa, pero cuando Alberto se entera, se escapa y llega antes que él a la casa de la chica, a quien le declara su amor siendo correspondido por ella.

Días más tarde, durante unas prácticas de tiro, El Esclavo cae fulminado por un disparo que ha impactado en su cabeza de forma accidental, según parece. Está mal herido y es llevado a la clínica del colegio donde muere poco después. Las investigaciones dan como resultado que el disparo vino desde atrás, pero ante el posible escándalo, hacen responsable del hecho al teniente Gamboa, por no ser más cuidadoso, y declaran oficialmente que todo ha sido un terrible accidente del propio fallecido, al enredarse con el gatillo de su arma y caérsele al suelo.

Aunque Alberto no se cree esta versión y sospecha que fue un acto del Círculo. Él sabía que El Jaguar estaba justo detrás de El Esclavo...

Pero no vamos a pasar de aquí, de lo contrario destriparemos el libro y no seguiréis leyendo. ¡Que lo disfrutéis!



PERSONAJES PRINCIPALES

Alberto Fernández, “El Poeta”

Estudia el último curso de secundaria en el colegio militar. Sus compañeros le pusieron ese mote por su capacidad para escribir cuantos pornográficos y cartas de amor que vendía por dinero o cigarrillos. Como su familia tenía bastantes problemas, entró en el colegio cuando todavía era un niño y le costó acostumbrarse a aquel estilo de vida, hasta que se acostumbró a tener una doble personalidad, pues dentro del colegio era duro y arisco, pero no se metía en peleas pues no era muy hábil para ellas; sin embargo fuera del colegio era muy diferente, pues tenía un carácter sensible y simpático. A pesar de sus diferencias, Alberto se convierte en el único amigo para El Esclavo, aunque él no tenía en mucha valoración esta amistad, pues no duda en tener relaciones con la chica que le gustaba al otro. El Poeta representa al hombre acomodaticio, ese que tiene ideales, pero prefiere estar a la sombra y sabe aprovecharse de las circunstancias, aunque a veces le surja el sentido de la justicia...

El Jaguar

Es un muchacho de carácter fuerte, además de ser bastante ágil y valiente. El mote se lo puso él mismo porque en las peleas era bastante diestro y esquivaba los golpes mientras que los daba bastante certeros. Tiene bastante importancia dentro de la novela pues, aparte del rol que juega dentro de la trama, en realidad representa al típico hombre de clase social baja latinoamericano que no se rinde ante nada ni ante nadie y reacciona con violencia ante cualquier injusticia o ataque a los suyos.

Ricardo Arana, “El Esclavo”

Es sumiso y dócil, cosa que su padre achaca al estar maleducado por las muchas mujeres de su familia, por lo que decide mandarlo a este colegio con la finalidad de que se convierta en un hombre. Pero allí impera la ley del más fuerte y Ricardo es presa fácil para todos. Al mismo tiempo es un sentimental y siente un gran cariño por la chica de la que está enamorado. Es la representación de las minorías marginadas, las que intentan siempre ser aceptadas, pero que lo único que consiguen es ser víctimas de los abusos.

Teresa

Es una muchacha generosa, aseada y atenta, representando en la novela la imagen del ideal femenino que, a pesar de ser pobre, sabe ser digna. Su papel es bastante importante pues interviene en los sentimientos de los tres principales personajes: El Esclavo, El Jaguar y El Poeta, representado la metáfora de que todos los hombres, a pesar de sus diferencias de cualquier tipo, siempre tienen un punto en común, como mínimo y, en este caso, es ella.

El Boa

Es un muchacho de gran fuerza física y es considerado como un matón. El apodo le fue dado a causa del tamaño de su miembro sexual. Es el mejor amigo del Jaguar al cual sigue con fidelidad y hace todo lo que le ordena, incluso cuando no está de acuerdo.

Además de estos personajes hay un gran elenco, pero no vamos a detenernos en cada uno porque no son tan relevantes como los anteriores y se nos haría eterno, pero por nombrarlos están: Porfirio Cava”El Serrano”, que es de los pocos que de verdad siente la vocación militar; el Teniente Gamboa, el encargado de que todo funcione bien dentro de la primera sección; El Rulos, otro de los matones del Círculo, pero bastante cobarde; el Brigadier Arróspide, quien encabeza a toda el aula contra el Jaguar; “El Negro” Vallano, quien dice vestir el uniforme porque atrae a las hembritas; “Pies Dorados”, la prostituta a la que visitaban los cadetes; Paulino, un mestizo homosexual que regentaba un quiosco donde se agenciaban el tabaco los estudiantes; y además tenemos: el Capitán Garrido, el Teniente Huarina, el Suboficial Pezoa, el Suboficial Joaquín Morte, el Teniente Pedro Pitaluga, el Comandante Altuna, el Coronel, el profesor de Química, el profesor de Francés, los amigos y familiares del Poeta: sus padres, sus amigos mirafloresinos Tico y Pluto, su enamorada Marcela, entre otros; los amigos y familiares

del Jaguar: su madre Domitila, su amigo el flaco Higuera (quien le ingresa al mundo de la delincuencia), sus compañeros ladrones, sus padrinos que le acogen, etc., y los padres del Esclavo Ricardo Arana.



CONCLUSIÓN

En esta su primera novela, Mario Vargas Llosa hace un detallado retrato de la sociedad peruana, especialmente la limeña, de los años cincuenta, en todos sus aspectos, tanto sociales, económicos y políticos, y no es simplemente una crítica más o menos velada contra el sistema castrense. Aparecen los prejuicios raciales, los regionales y los sociales. El autor, con un lenguaje directo y crudo, nos va mostrando toda esta realidad sin utilizar el recurso fácil de las disquisiciones ni opiniones personalizadas, lo cual se agradece porque la novela no pierde su ritmo. Además utiliza, por primera vez, una técnica que él denominó “de los vasos comunicantes” y que consiste, en palabras del propio autor, “*en asociar dentro de una narrativa situaciones que ocurren en tiempos o lugares distintos, para fundirlos y hacer surgir de ellos una nueva vivencia, distinta de la que existiría si los episodios hubieran sido narrados por separado*”. Pero lo más curioso de esta obra es su ambigüedad que aparece con la muerte del Esclavo y para ello volvamos al propio autor:

“Yo fui a México a ver a un gran crítico francés, que dirigía la comisión de literatura de Gallimard. Él había leído mi novela y yo fui a verlo en su oficina de la Unesco. Me dijo que le gustó mucho el personaje del Jaguar porque se atribuye un crimen que no cometió para reconquistar su autoridad sobre sus compañeros. Yo le dije: “el Jaguar sí cometió ese crimen”. Entonces, me miró y me dijo: “Usted se equivoca. Usted no entiende su novela. Para el Jaguar perder el liderazgo era una tragedia infinitamente superior a la de ser considerado un criminal”. (Su versión) me convenció; aunque cuando escribí la novela yo pensé que sí lo había matado.”